

Ecós de la Semana Vocacional



¡Por fin!, la exposición CONVIVIUM sobre Milagros eucarísticos, pergeñada por el Venerable de 15 años CARLO ACUTIS (+ 12 de octubre de 2006) ha llegado al Seminario de Ciudad Real. Estará hasta Semana Santa. Otro ejemplo de la gracia de Dios que no conoce fronteras, ni siquiera ella es fronteriza": es una más allá-más acá, que nos une, en amor, libertad y respeto, a lo divino trinitario, sin obligarnos a ser de otra forma que humanos, cada vez más humanos. Eucaristía y misericordia con todos. Es la síntesis del mensaje de CARLO. Que el seminario se felicite por ello.

Vicente Ruiz Blanco



Entrañable, maravillosa charla" arte y vocación" en la S.I.B. Catedral, nuestros queridos Isabel y Oscar, como parte fundamental de la Vocación, ya atendiendo a ese don, gracia, llamada que tenemos los humanos. La música de la banda de la "Misión", con sus notas y sonidos armoniosos, hicieron vibrar y elevar sentimientos de nuestra alma y corazón al Señor. La vocación es un arte, se expresa desde la música. El arte de la pintura y escultura nos eleva al quedar plasmada las imágenes de Jesús, María y su entorno, que todo artista evoca con su arte lo que encierra en su corazón al quedar reflejado en su obra: belleza, humillación, amor en "la anunciación", dulzura, gracia y armonía.

María Loreto Peláez Pérez



El miércoles 13 tuvimos la fortuna de asistir a una Mesa Redonda sobre Teología y Vocación.

Latía en el fondo la cuestión ¿Hay crisis vocacional? ¿Cómo afrontarla? A modo de síntesis señalamos: -"La deficiencia de transmisión de la fe en la familia y una prolongada adolescencia, no facilitan la cercanía de los jóvenes a Jesucristo. ¿Cómo abrirse a la vocación?-"A lo largo de la Historia, se han producido crisis del ministerio sacerdotal. No es un fenómeno inédito".-"Son necesarios discernimiento y conversión del corazón".-"Pero cuando Dios quiere, de las piedras pueden salir panes".

Los aplausos de gratitud por esta nueva posibilidad de formación fueron sonoros.

Irene Pinacho Sánchez



Cuántos motivos para la reflexión nos ha ofrecido este año el Vía Crucis del seminario. Cada vez que vengo a esta" fábrica de vidas consagradas" como dice su director espiritual, me siento motivada, invitada, atrapada por sus murallas. En esta ocasión hemos podido reflexionar al aire libre en este lugar abierto a la acogida. Una hermosa noche que nos ha hermanado al amparo de la cruz. Hemos rezado por todos pero especialmente con y por las vocaciones sacerdotales. Esa entrega hecha servicio para todos y para siempre y cuya misión es ponernos frente a frente con Cristo.

Conchy Santiago Gómez



Celebramos las Vísperas el domingo 17, y en ellas Ángel, Martín y Pascual compartieron con nosotros lo que llevaban en su corazón, ante el hecho que el día 24 de marzo, van a realizar el Rito de admisión al sacerdocio. ¡Qué hermoso es ver y escuchar como Dios no se olvida de sus criaturas, como está a nuestro lado, nos protege y nos espera! Verlos a los tres, tan distintos, me hacía recordar lo que es necesario saber. Somos únicos, con un color diferente que unidos hacen ver el auténtico color: Cristo sacerdote.

Carmela Piqueras Rojas



En el encuentro de jóvenes el Seminario nos acogió con mucha alegría y hospitalidad, y nos hicieron sentir como en casa. Fue una oportunidad para

conocer el Seminario desde dentro y tratar tanto con curas como seminaristas, intercambiando opiniones acerca del tema que nos plantearon: qué es Jesús para ti. También hablamos del lema: el Seminario, misión de todos. Nos hicieron ver que todos como cristianos, pero en especial los jóvenes, tenemos mucho que ofrecer al Seminario, sin necesidad de estudiar allí, porque al fin y al cabo, de nosotros dependen las vocaciones futuras. Fue sin duda una experiencia enriquecedora que recomiendo a todo el mundo.

Mirian Martín Gallego

NOTICIAS

ENCUENTRO DAVID

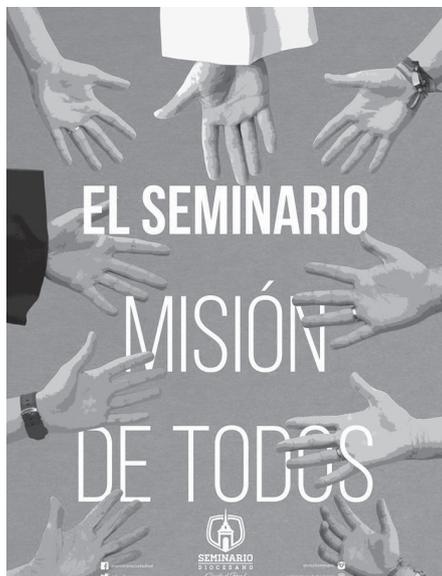
El **próximo 6 y 7 de abril** tendrá lugar el último encuentro David de este curso. Se esperan medio centenar de niños y adolescentes venidos de toda la diócesis. Como ya sabéis el encuentro David está dirigido para chicos de 5º de Primaria a 2º de Bachillerato. Es una maravillosa oportunidad para conocer más de cerca la vida en el Seminario y a nuestros seminaristas. Durante este curso hemos trabajado el lema "Héroes", cuya finalidad es mostrar a Jesús como el único héroe que realmente salva a la humanidad.

DIA DEL MONAGUILLO



El **1 de mayo**, fiesta de san José Obrero, celebraremos el Día del Monaguillo, uno de los encuentros más esperados por los niños de nuestras parroquias. Será un día lleno de juegos, oración, conocer monaguillos de otras parroquias y compartir lo más importante: nuestra amistad con Jesús, al que servimos con tanto cariño en el altar de nuestras comunidades.

ENTREGA DE PREMIOS

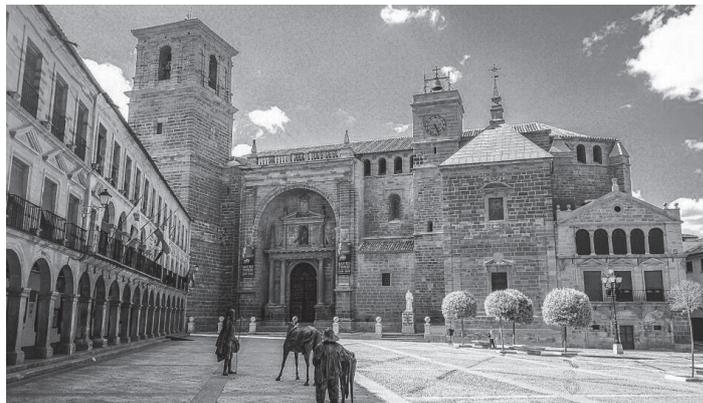


El mismo día **1 de mayo** también tendrá lugar la entrega de los premios del concurso celebrado por la Asociación Amigos del Seminario con motivo del día del Seminario, con el lema: El Seminario, misión de todos.

CONFIRMACIONES

El **5 de mayo** nuestro obispo D. Gerardo confirmará a varios seminaristas de nuestro Seminario Menor. En concreto, los que actualmente están cursando 3º y 4º de la E.S.O.: Ariant, Mario, Manuel, Ismael, Jesús, Juan y Daniel. Rezamos para que el Espíritu inunde todo su ser y puedan así seguir a Jesús con redoblada alegría y servir en la Iglesia con gran caridad.

ENCUENTRO CON SEMINARIOS MENORES



El próximo **25 de mayo** nos reuniremos los Seminarios Menores de la Provincia Eclesiástica de Toledo en Fuenllana y Villanueva de los Infantes. Aunque en algún momento hemos compartido algún día de convivencia con estos seminaristas, será la primera vez que nos reuniremos oficialmente los seminaristas menores. El día girará en torno a la figura y persona de nuestro paisano Santo Tomás de Villanueva.

DIA DE CONVIVENCIA



El domingo **7 de abril**, la Asociación Amigos del Seminario, organiza una excursión a Fuencaiente, allí podremos visitar su iglesia, la fuente, el balneario, y la cruz que hay en la parte más alta, después no desplazaremos a Brazatortas, donde participaremos de la Eucaristía con la comunidad parroquial, comeremos, y daremos un paseo por el pantano. Por la tarde, tendremos una oración vocacional con la comunidad de religiosas.

Marcos Sevilla Olmedo

EDUCADOS A SU MESA III: MEMORIA

En el corazón de la celebración eucarística, después de las palabras sobre el pan y el vino, el sacerdote finaliza con una frase de Jesús: **“Haced esto en memoria mía”**.

Esta expresión está tomada de los relatos de la Cena en el Nuevo Testamento; se ha conservado en la versión de san Lucas (Lc 22,19: Jesús pronuncia esta frase después de las palabras sobre el pan) y en la de san Pablo (1Cor 11,24s: se repite la frase en las palabras sobre el pan y en las palabras sobre el vino).

Decíamos en un Boletín anterior que la Eucaristía es Presencia, presencia del Resucitado; pero el Resucitado es un cuerpo que glorifica la historia de un varón, hijo de María. La Eucaristía es presencia de un pedazo de historia: la Pascua, toda la biografía del Hijo (jeso son los evangelios!) y, desde él, toda la historia de la salvación: Abraham, el éxodo, el exilio... San Pablo le dice a Timoteo: “Haz memoria de Jesucristo, resucitado de entre los muertos...” (2Tm 2,8).

Recordemos el sentido de las fiestas judías: se celebra para hacer memoria de los acontecimientos salvadores del pasado, sobre todo el éxodo. Pero se trata de una memoria que trata de actualizar, no solo de recordar; la fiesta vincula a cada generación con un acontecimiento fundacional, que da cimiento a toda la historia del pueblo.

En esta misma línea, vemos cómo, **en los Salmos y en otras oraciones**, el fiel israelita le pide a Dios “que se acuerde de su alianza”.



En sentido complementario, Dios le dice al pueblo: “Recuerda Israel...” La moral, la ley, se fundamenta en la historia, en las intervenciones salvadoras de Dios hacia sus elegidos. Este recuerdo es fundamental cuando las cosas van bien, cuando el pueblo está instalado en la tierra prometida y tiene la tentación de olvidar de dónde viene y quién lo llevó hasta allí. La des-memoria funda la des-obediencia, la idolatría.

La Eucaristía, como principal fiesta cristiana, nos vincula a un punto denso de la historia, mejor, a un recorrido, a la historia de Jesús de Nazaret que, de esta manera, se convierte en mi propia historia: “Des-protagonizar” mi propia biografía; establecer una red de tiempos (cronos-net), momentos, historias que se entrelazan y enriquecen.

“Tú saliste de Egipto” les dicen los rabinos a los fieles israelitas. Efectivamente, “yo –celebrante de la Eucaristía– salí de Egipto”; “yo estaba en la ribera del lago con Simón y a los pies de la cruz con el discípulo amado y a las puertas del sepulcro con María Magdalena...”. La Eucaristía me hace contemporáneo de un pasado en el que Dios intervino para cambiar la historia.

La Eucaristía es “comer recuerdos”,

alimento de una memoria profunda que nos configura.

Cuando existe memoria –y qué grande es la memoria que construye la Eucaristía!–, es posible la estabilidad, la vida propia como historia; cuando hay memoria se sostiene la **fielidad** con horizontes amplios, son posibles las raíces, hay cimientos frente a las tempestades... Es posible vivir más allá del instante, de la irresponsabilidad de la provisionalidad.

Si existe memoria, es posible la **hondura**: realidad grabada a fuego, más allá de los sentimientos pasajeros. Gracias a la memoria, sé quién soy y puedo seguir construyendo un futuro.

Recordemos a María, mujer eucarística, mujer de memoria, que guardaba todo en su corazón (Lc 2,19-51).

Además de ser memoria del pasado, **la Eucaristía es memoria del futuro**, memoria del Banquete, de lo que seremos y Cristo y María ya son; memoria de la plenitud que, por tanto, es real y podemos construir sobre ella.

Muy a menudo, otros han sido memoria para mí y me recuerdan bellezas que mi conciencia no retuvo; la Eucaristía es también esto: guardar en la memoria de Dios todo, también el pecado, para que, sanado y resucitado, forme parte de mi persona para siempre. La resurrección es “devolución plena de la memoria, sanada y glorificada, pasada por el corazón de Dios”. Para vivir esto, es fundamental vivir ya aquí, ahora, con memoria, vivir eucarísticamente.

Manuel Pérez Tendero

PARA TU REFLEXIÓN

- ▶ ¿De qué cosas me acuerdo? ¿Es lo que configura la base de mis sueños! Mi memoria imaginativa, visual, afectiva, intelectual...
- ▶ ¿Qué recuerdo de los demás, de mis tareas? ¿Qué recordo de mi vocación, de mi oración, de mis relaciones con el Señor? Todo esto es posible si me he atrevido a no vivir deprisa, saltando de un acontecimiento a otro, fragmentado.
- ▶ Puedo imaginarme en el Reino, en el futuro, haciendo memoria de lo que ahora es presente, de mi vida: ¿Cómo me llevaría a vivir esta mirada desde lo pleno? ¿Qué conversiones me pide en el presente mi “yo-en-el-futuro”? ¿Qué prioridades...?

¿QUÉ SIGNIFICA PARA MÍ RECIBIR EL RITO DE ADMISIÓN?



Para mí recibir el rito de admisión significa muchas cosas. Por un lado, es *el sí de la Iglesia*, que reconoce mi vocación (pues Dios llama siempre a través de la Iglesia y para la Iglesia). Recibir el rito de admisión me da la paz de ver confirmada la llamada que sentía y por la que entré en el Seminario, a la vez que me ofrece la oportunidad de renovar y volver a ofrecer mi disponibilidad para servir. «Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad» (Sal 40).

Por tanto, el rito de admisión significa también *compromiso*. Es un momento que me va acercando más al sacerdocio y por ello tengo que comenzar a ir vi-viendo de acuerdo a aquello que estoy llamado a ser (Ef 4,1).

Confío en la gracia de Dios y me encomiendo a la Virgen María, Madre de la Iglesia; que ella me guíe y acompañe en este camino de formación que voy recorriendo, para que poco a poco vaya creciendo en todas las dimensiones; y poder algún día, si Dios quiere, ser un buen pastor y ganar muchas almas para el Señor

Martín Tébar Hernando

El rito de admisión para mí ha sido uno de los principales acontecimientos en mi vida vocacional, porque significa que la Iglesia me abre las puertas a la posibilidad del sacerdocio, me ha admitido como candidato al sacerdocio. Esto significa que no ha sido una decisión solamente mía, sino de toda la Iglesia que ha puesto su confianza en mí.

Este paso es un punto de inflexión en mi camino vocacional, que ha estado marcado por numerosos acontecimientos, en los que he ido reafirmando esa primera intuición que tuve desde un principio, cuando apenas tenía once años y entraba al seminario por primera vez.

No ha sido solamente un paso más, sino que me ha ayudado a esforzarme en mi día a día y a tender una mirada de cara al futuro. Me ha capacitado para ejercer mi vocación y ha ratificado mi deseo y anhelo de lo que un día será el poder servir a los demás tal como me lo pide Dios.

Este, aunque se que no es un camino fácil, se que nunca voy a estar solo para recorrerlo.

Pascual García Martínez

El rito de admisión es un vínculo y un legado, sacralizado por la tradición que permanece en la construcción al compromiso y la obediencia; búsqueda de sentido a la llamada. Supone un paso decisivo en el camino de ser servidor del discípulo de Cristo. Es la respuesta del «hágase en mi tu voluntad». La comunidad ha decidido acompañar, cuidar y aceptar mi compromiso. Así junto al pastor, sus discípulos se convierten en testigos y testimonio de la nueva etapa hacia el camino de la alianza que sella con la imposición de las manos consagradas, la unción fraterna que conlleva al desposorio con Cristo, en su sacramento del Orden presbiteral. Ante esta gran decisión, y así como Jesús realizaba, hay que retirarse a orar a un lugar apartado para dialogar con Aquel que ha puesto su confianza en mí. Del mismo modo, la comunidad ora por el candidato para fortalecer y poder tomar la decisión de aceptarlo como aprendiz del maestro y servidor del pueblo de Dios.

Así, con este nuevo compromiso he entrado en la senda del sacramento, en la que la oración unida fortalecerá esta sagrada alianza.

Ángel GarcíaMoreno

SOLICITUD DE ADMISIÓN COMO SOCIO

NOMBRE Y APELLIDOS.....
CALLE.....Nº.....Piso.....Bloque.....
LOCALIDAD.....Código Postal.....
D.N.I.....TELÉFONO FIJO.....MÓVIL.....
E-MAIL.....

Solicito ser admitido como socio de la "ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL SEMINARIO" de Ciudad Real, y deseo realizar una aportación semestral de Euros, en concepto de colaboración económica voluntaria a que se refiere el artículo 11 de los Estatutos de la Asociación, rogando que los recibos se presenten para su cobro en:

Banco/Caja.....Titular de la Cuenta.....
Nº de cuenta (24 dígitos): IBAN.....Entidad.....Sucursal.....D.C.....C.C.....
(4) (4) (4) (2) (10)

.....a.....de.....de.....

Fdo:.....

Enviar esta parte del boletín a "Asociación de Amigos del Seminario"; Carretera Porzuna, 5 - 13005 Ciudad Real

amigosdelseminariocr@yahoo.es

